

Monición de despedida

El sacerdote o el diácono despiden al pueblo diciendo:

Iluminados por la luz de Cristo,
vivamos en el amor y la unidad,
de modo que nuestros hogares sean en el mundo
una luz para todos los hombres y todas las familias.
Podéis ir en paz.
R/. Demos gracias a Dios.

Bendición del Belén

Reunida la familia, el padre o la madre dice:
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:
Amén.

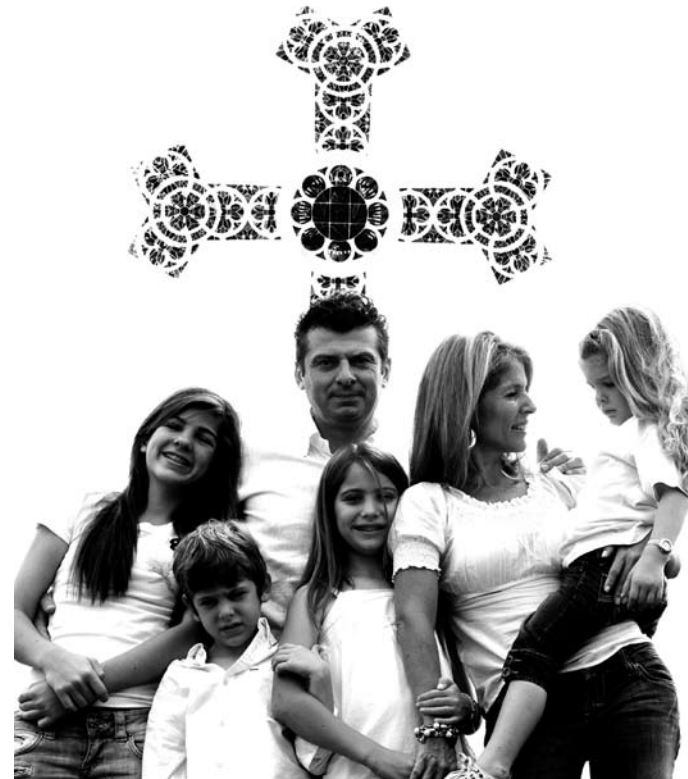
El que dirige la celebración puede decir:
Alabemos y demos gracias al Señor, que tanto amó al mundo y le entregó a su Hijo.

Todos responden:
Bendito seas por siempre, Señor.

Oración de Bendición

Luego el ministro, con las manos juntas, dice:
Oh Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo
que nos has entregado a tu único Hijo Jesús,
nacido de la Virgen María,
para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti,
te pedimos que con tu bendición +
estas imágenes del nacimiento
nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría
y a ver a Cristo presente
en todos los que necesitan nuestro amor.
Te lo pedimos por Jesucristo,
tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.



Materiales Jornada de la Familia 2009

**SUBSIDIO PARA LA FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA
DOMINGO, 27 DE DICIEMBRE DE 2009**

Monición de entrada

Después del saludo inicial:

Coincidiendo con la fiesta de la Sagrada Familia, el Hogar santo donde María y José realizaron la misión de ser los primeros maestros de la educación humana del Verbo encarnado, celebramos cada año la Jornada de la Familia, que este año tiene por lema “*Crecer en familia. Los padres: primeros maestros y testigos en la fe*”.

Cada vez con mayor insistencia nuestra sociedad reclama una educación de los niños y de los jóvenes que dé sentido a sus vidas y que considere a los padres protagonistas principales. Hagamos nuestro este anhelo e invoquemos en nuestra celebración al Espíritu Santo, para que impulse y sostenga la misión de los padres de educar a sus hijos en el amor verdadero y transmitir la fe.

Oración de los fieles

Unidos a la Sagrada Familia de Nazaret, modelo e imagen de la humanidad nueva, elevemos al Padre nuestra oración para que todas las familias sean lugar de crecimiento en sabiduría y gracia, y digámosle:

Renueva nuestras familias, Señor

- Por la santa Iglesia de Dios: para que sus hijos vivan siempre unidos en el amor. Oremos.

- Por los gobernantes: para que respeten el derecho esencial de los padres de ser los primeros educadores de sus hijos y para que procuren con tenacidad la solución de los graves problemas que, en estos tiempos de dificultades económicas, afectan a las familias. Oremos.

- Por todos los hogares cristianos: para que sean verdaderas Iglesias domésticas e imágenes vivas de la Sagrada Familia de Nazaret. Oremos.

- Por los padres, para que asuman con renovado vigor su misión de ser los primeros maestros y testigos de la fe de sus hijos y, movidos por el Espíritu Santo, les guíen en el camino del amor y de la santidad. Oremos.

- Por los novios: para que vivan su noviazgo con Jesucristo y se capaciten para realizar su vida familiar según el proyecto de Dios y comprender su vida como una vocación al amor y a la santidad familiar. Oremos.

- Por nuestra sociedad: para que comprenda el valor sagrado de la vida humana y rechace lo que la destruye, como el aborto, la eutanasia, el terrorismo y otras formas de violencia. Oremos.

- Por los ancianos: para que en los últimos años de su vida no les falte el cariño familiar. Oremos.

- Por los miembros difuntos de nuestras familias: para que el Señor les conceda el descanso eterno. Oremos.

Oh Dios, que en Jesús, José y María nos has dado una viva imagen de tu eterna comunión de amor; renueva en todos los hogares las maravillas de tu Espíritu para que nuestras familias puedan experimentar tu presencia y protección.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Bendición de los matrimonios

Dicha la oración de después de la Comunión, el sacerdote puede impartir la bendición a los matrimonios presentes en la celebración. Con las manos juntas invita a los presentes a orar:

Invoquemos, hermanos, sobre los esposos de nuestra comunidad la bendición de Dios, para que proteja con su auxilio a quienes ha unido en el sacramento del Matrimonio.

Todos, durante un espacio de tiempo, oran en silencio. Luego, el sacerdote continúa:

Padre santo, autor del universo,
que creaste al hombre y a la mujer a tu imagen,
y has bendecido la unión matrimonial;
te rogamos humildemente por estos hijos tuyos
unidos en alianza esponsal.
Descienda, Señor, sobre estos esposos,
tu abundante bendición,
que la gracia del Espíritu Santo
inflame desde el cielo sus corazones
y renueve su caridad conyugal.
Que en la alegría te alaben, Señor,
y en la tristeza te busquen;
en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda
y en la necesidad sientan cercano tu consuelo.
Que participen en la oración de tu Iglesia
y den testimonio de ti entre los hombres.
Que sus hogares sean auténticas iglesias domésticas
y que un día participen en la alegría del banquete eterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y a todos vosotros, cuantos estáis aquí presentes,
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R/. Amén.

